

Materias primas, redes y proyectos problemáticos: el avance desigual de China en Chile

15 de agosto de 2026 Blog, Política y Relaciones Internacionales

Materias primas, redes y proyectos problemáticos: el avance desigual de China en Chile

Por R. Evan Ellis

Introducción

Las sanciones de EE. UU. contra el exministro de Transportes y Telecomunicaciones de Chile **Juan Carlos Muñoz** por la adjudicación no transparente de un cable de datos transpacífico a un consorcio liderado por China Mobile resaltaron las sensibilidades estratégicas en torno a las actividades de la República Popular China (RPC) en Chile. Ciertamente, la posición comercial de la RPC en Chile, y la influencia y las redes asociadas que ha construido allí, son notables, aun cuando en el balance general, EE. UU. sigue siendo un **socio comercial más importante en inversión y comercio de servicios**. Las actividades de la RPC incluyen **20 mil millones de dólares en infraestructura prevista** y otros proyectos, además de la compra del **39% de las exportaciones chilenas**, principalmente cobre.

En noviembre de 2026, el presidente Kast viajará a China para participar en la cumbre de líderes del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), en un viaje que **podría incluir una visita de Estado** con el presidente de China Xi Jinping y la firma de nuevos compromisos para avanzar en la cooperación entre China y Chile.

Las compras chinas de materias primas chilenas y la promesa de futuros beneficios comerciales y de otro tipo han generado fuertes incentivos para que algunos sectores del gobierno pro-estadounidense de José Antonio Kast protejan las relaciones positivas con China. Célebremente, en **marzo de 2026**

el canciller chileno Francis Pérez McKenna publicó en Twitter dos fotografías separadas pero casi idénticas, posteriormente eliminadas de internet, en las que aparecía estrechando la mano del embajador chino Niu Qingbao, y por separado la del embajador estadounidense Brandon Judd, sugiriendo el deseo de su gobierno de mantener una relación “equilibrada”. Sin embargo, ese “equilibrio” podría confundir, discutiblemente, una equivalencia de gestos simbólicos con la búsqueda de Chile de sus intereses nacionales soberanos mediante una aplicación imparcial y transparente de sus leyes y procedimientos en cada decisión individual, basada en lo que conviene a los intereses nacionales de largo plazo. De hecho, los antecedentes muestran que, si bien la RPC continúa extrayendo grandes volúmenes de cobre y otros minerales estratégicos de Chile con escaso valor agregado, cuando el país ha aplicado objetivamente sus sólidas instituciones y su marco legal, el resultado ha sido numerosos proyectos chinos cancelados, congelados y problemáticos. En su favor, Pérez McKenna, tras una reunión en julio de 2026 con el secretario de Estado de EE. UU., Marco Rubio, calificó a EE. UU. como el “socio estratégico más importante” de Chile, aunque sus esfuerzos por mantener el “equilibrio” ya se habían convertido en un meme.

A principios de agosto de 2026, el autor viajó a Santiago, Chile, para una serie de reuniones y conversaciones con expertos en las actividades de la RPC en Chile. Este artículo refleja los aportes de dichas conversaciones y de la investigación de respaldo.

La influencia de China sobre las importaciones de materias primas chilenas

La relación comercial más significativa de la RPC con Chile, y su principal fuente de influencia sobre el país, es sin duda la compra de los productos mineros y agrícolas de la nación. En 2025, la RPC compró aproximadamente

el 52% del cobre chileno a través de la estatal chilena CODELCO, además de aproximadamente el 67% de su litio. En el sector agrícola, aproximadamente el 87% de las cerezas chilenas se destina al mercado chino. La RPC es también el destino del 10% de las exportaciones de vino chilenas.

Como se señaló anteriormente, la dependencia de Chile respecto de la RPC para absorber una porción tan sustancial de sus exportaciones es, sin duda, un factor clave en su deseo de evitar acciones que provoquen excesivamente a la RPC, incluso mientras el gobierno de José Antonio Kast, afín a Washington, busca cortejar a Estados Unidos.

El avance de China en los sectores digital, eléctrico y de vehículos eléctricos de Chile

Más allá de las compras de materias primas y productos agrícolas chilenos, los sectores en los que las empresas chinas han avanzado con mayor éxito en el país son, sin duda, la conectividad eléctrica, los vehículos eléctricos y la infraestructura digital.

En el sector eléctrico, mediante una serie de adquisiciones realizadas durante la última década, las empresas chinas han llegado a controlar una parte importante de la infraestructura eléctrica del país. La adquisición por parte de China State Grid de CGE y Chilquinta le otorga el control del 57% de la distribución en Chile. Esto se complementa con la adquisición por parte de China Southern Power Industrial Corporation (SPIC) de una participación del 27% en Transelec de Chile.

Las empresas automotrices chinas, encabezadas por BYD, representan más de las $\frac{3}{4}$ partes de los vehículos eléctricos a batería vendidos en Chile, y el 50% del mercado chileno de vehículos híbridos eléctricos. En transporte público, la capital chilena, Santiago, alberga actualmente más autobuses eléctricos chinos que cualquier ciudad fuera de la RPC. La ciudad chilena de

Copiapó tiene la distinción de contar con una flota de transporte público **compuesta en un 100%** por autobuses eléctricos suministrados por la RPC.

En el sector digital, aunque firme oposición estadounidense logró frenar el “**Cable Expres China-Chile**” del consorcio liderado por China Mobile, las empresas chinas Huawei, ZTE, Honor, Oppo y Xiaomi dominan el mercado de teléfonos inteligentes y otros equipos en Chile, y son comercializados por prácticamente todos los principales operadores de telecomunicaciones del país: Movistar, Entel, Claro y WOM. Huawei cuenta con **tres centros de datos** en el país.

Las empresas chinas también han avanzado significativamente en el sector de la construcción en Chile, incluida la edificación de cinco hospitales en las regiones de **O'Higgins y Maule**. Las empresas chinas también han trabajado en las líneas **6 y 7** del Metro de Santiago, el proyecto de tren ligero de 470 millones de dólares entre **Santiago y Batauco**, y en dos tramos de la **Ruta 5 de Chile**. Aun así, como se analiza más adelante, las empresas chinas han enfrentado problemas en una parte importante de estos proyectos.

Las redes de la RPC en el gobierno, los negocios, lo militar, el espacio y el mundo académico

Las redes más importantes que la RPC ha cultivado en Chile son, sin duda, las que mantiene con las élites del gobierno y de los negocios que buscan beneficios comerciales o de otro tipo de la relación. Algunas de las manifestaciones más públicas incluyen el **grupo de amistad con la RPC** de 40 miembros en el Congreso chileno, encabezado por la diputada del Partido Comunista **Karol Cariola**. China parece particularmente interesada en estrechar lazos con el Partido Republicano del presidente Kast, pese a las diferencias ideológicas. En marzo de 2026, **pocos días antes de la investidura**

del presidente Kast, una delegación de cinco personas de dicho partido viajó a la RPC encabezada por la secretaria general del partido, Ruth Hurtado.

En el ámbito empresarial, la red de la RPC incluye a la pequeña pero bien conectada Cámara Chileno China de Industria y Tecnología (CHICIT), liderada por Juan Esteban Musalem Arach. También se extiende a las actividades que el principal gremio empresarial de Chile, la SOFOFA, realiza con el embajador chino y otras figuras de la RPC.

En los medios, las redes de la RPC incluyen a Fabián Pizarro, de Radio Cooperativa, y su programa “El Efecto China”, financiado por China Media Group. También incluyen el viaje de 19 periodistas chilenos, en su mayoría de tendencia izquierdista, en junio-julio de 2026 a un programa en Pekín, Nanjing y Wuxi, China, entre ellos Juan Espinoza de Radio ADN, Catalina Araya y Felipe Ramírez de Radio Universidad de Chile, Hugo Guzmán Rambaldi y Úrsula Fuentes Rivera de El Siglo, y Matías Rojas de El Ciudadano, entre otros.

En materia militar, el gobierno actual parece haber detenido, por ahora, los numerosos acercamientos con China de su predecesor. La exministra de Defensa izquierdista de Chile, Maya Fernández, viajó a la RPC en septiembre de 2024 para reactivar un acuerdo de cooperación militar de 2013, además de ampliar los intercambios en materia de defensa. Las empresas chinas de defensa CATIC, NORINCO, CETC y el China Aerospace Planning and Design Group también estuvieron presentes en la emblemática feria militar chilena FIDAE, y una delegación del gobierno chino asistió a la muestra naval chilena Exponaval, en diciembre de 2024. En junio de 2025, el buque escuela chileno Esmeralda visitó la RPC.

Quizás el símbolo más dramático de la postura receptiva del anterior gobierno de Boric hacia el acercamiento militar con China, y del cambio con el nuevo gobierno de Kast, fue la visita a Chile del buque hospital Silk Road Ark de la Marina del Ejército Popular de Liberación (EPL). Mientras el gobierno de

Boric dejaba el poder, el buque de la Marina del EPL hizo escala en ^ os puertos chilenos, donde tuvo cierto contacto con autoridades militares chilenas, pero **abandonó aguas chilenas el 8 de marzo**, apenas tres días antes de la investidura del presidente Kast.

A diferencia de la última FIDAE realizada bajo el gobierno de Boric, en la edición más reciente, celebrada en abril de 2026, apenas un mes después de la investidura del presidente Kast, no estuvo presente ninguna gran empresa china de defensa. De hecho, la RPC estuvo representada por un **único robot Unitree**, presentado como proyecto de colaboración científica de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC) de Chile. En cierta medida, sin embargo, el uso prolongado por parte de Chile de sistemas de defensa estadounidenses nunca ha hecho práctico un cambio hacia equipamiento chino en términos de entrenamiento, mantenimiento o doctrina, y menos aún considerando el impacto que tendría sobre la relación de defensa de Chile con EE. UU.

El gobierno de Kast también parece haber puesto fin a la práctica de sus predecesores de enviar chilenos a instituciones militares de la RPC para entrenamiento, o de recibir delegaciones militares del EPL en Chile.

Durante las celebraciones del Día Nacional del Ejército Popular de Liberación (EPL) de China, realizadas en embajadas chinas y otros sitios en todo el mundo, Chile limitó su participación a dos subsecretarios de Defensa.

Aun así, persisten algunos vínculos de seguridad entre China y Chile bajo el gobierno de Kast, incluido un grupo de agregados militares chilenos en Pekín que incluye a un representante de **la policía de investigaciones de Chile**, la PDI. Recíprocamente, la RPC mantiene dos oficiales de policía en su embajada en Santiago.

En el sector espacial, en abril de 2025 el gobierno chileno anterior de Gabriel Boric **detuvo el trabajo de la RPC** para construir un observatorio en el desierto de Atacama, en Ventarrones, que habría tenido la capacidad de **rastrear**

satélites estadounidenses. No obstante, la RPC ha mantenido red de colaboración con científicos espaciales chilenos desde el establecimiento en 2013 del Centro Conjunto China-Chile de Astronomía (CCJCA) en el Centro Nacional de Observación Astronómica (NAOC) en Pekín, así como la inclusión de Chile en el Centro Sudamericano de Astronomía de la Academia China de Ciencias (CASSACA). Hoy en día, estas instituciones mantienen una colaboración espacial constante con científicos chilenos de la Universidad de Chile, la Universidad Diego Portales, la Universidad Católica (incluida la Universidad Católica del Norte, que califica a CASSACA de China como “socio estratégico”), así como la Universidad Técnica Federico Santa María, entre otras. Las colaboraciones públicas incluyen el establecimiento de un centro de datos astronómicos con la participación de Huawei de China y la USM, un proyecto de 2020 sobre agujeros negros y discos protoplanetarios con los científicos de la Universidad Diego Portales Claudio Ricci y Lucas Ceriza. La colaboración también incluyó una presentación en enero de 2026 en el Observatorio Astronómico de Shanghái a cargo del científico de la Universidad de Chile Marcos Díaz Quejada.

En nombre de la colaboración científica marítima, durante la saliente administración Boric, el buque de investigación chino Tan Suo Yi Hao ingresó a aguas chilenas desde enero hasta marzo de 2026, oficialmente para realizar mapeo submarino de profundidad, generando inquietud por el hecho de que el mapeo de la zona por parte del buque pudiera tener aplicaciones militares para los submarinos chinos en una futura guerra. El Instituto Milenio de Oceanografía (IMO) de la Universidad de Concepción, socio académico de China, había aceptado sin cuestionamientos la sospechosamente generosa oferta de la RPC de poner a disposición un buque de investigación chino dedicado por completo a la misión, aun cuando el propósito científico oficial beneficiaba principalmente al IMO. Aumentando aún más las sospechas, el Tan Suo Yi Hao fue acompañado por el buque militar chino Silk Road Ark

cuando ambos zarparon de regreso a China, apenas días antes c ^ la investidura del presidente Kast.

Al igual que en otras partes de la región, los Institutos Confucio de Chile son un vehículo clave para conectar a quienes se interesan por la RPC, su idioma y su cultura, con representantes del gobierno chino. Chile cuenta con 17 de estos centros en todo el país, entre ellos 14 asociados a sedes de la Universidad Santo Tomás. La sede principal de esta última también alberga a CRICAL, la sede regional de todos los Institutos Confucio de la RPC en América Latina de habla hispana.

Más allá de los centros patrocinados por el gobierno de la RPC, varias universidades chilenas de prestigio mantienen programas centrados en China, entre ellas la Universidad de Chile, la Universidad Católica y la Universidad de Santiago (USACH). Una de las principales redes que conecta a los académicos especializados en China de estas instituciones con personas de la embajada de la RPC e instituciones chinas como la Academia China de Ciencias Sociales es el Núcleo Milenio ICLAC.

La RPC también es muy activa en su acercamiento con los chilenos a nivel local. Los viajes de funcionarios locales documentados públicamente en los últimos tiempos se centran en relaciones de ciudades hermanas, como la que existe entre Hefei y Santiago, en la donación de sistemas de seguridad, o en la promoción de inversiones.

En 2021, una delegación del municipio de La Reina recibió una donación de cámaras de seguridad de Dahua para una preparatoria local de Temuco, el Insuco. Estudiantes de escuelas del Biobío y La Araucanía viajaron a Shenzhen para participar en una competencia de TIC de Huawei. Marcelino Carvajal, gobernador de Mejillones, sede del puerto estratégico de Angamos, ha recibido al embajador chino Niu en múltiples ocasiones.

El acuerdo entre China y Chile para eliminar mutuamente el requisito de visa para el traslado de nacionales de un país al otro también ha ampliado el

trabajo de la RPC con localidades específicas para recibir turistas chinos en ellas.

Los proyectos problemáticos de China en Chile

En el contexto de la sólida relación comercial y las redes interpersonales de Chile con China, es notable el número de proyectos de entidades de la RPC que han enfrentado problemas en Chile.

Aunque la RPC ha comprado desde hace mucho tiempo una parte significativa del cobre y otros minerales de Chile a través de CODELCO, ninguna inversión minera importante propuesta por la RPC ha prosperado en el país.

Una muy publicitada inversión de 2008 de la empresa china Tongling Non-Ferrous Metals, presentada como posiblemente cercana a los 1.000 millones de dólares, se derrumbó cuando cayeron los precios del cobre chileno. Un proyecto aún mayor, de 2009, de mineral de hierro por parte de Shunde Rixin, posiblemente por hasta 2.200 millones de dólares, se derrumbó de forma similar.

Más recientemente, la automotriz china BYD abandonó los planes de construir una planta de 290 millones de dólares para el procesamiento de litio chileno, y el organismo regulador chileno CORFO terminó cancelando la licencia de BYD para actividades relacionadas con el litio en el país en 2026.

También en el sector del litio, la empresa china Tianqi vendió parte de su participación en el consorcio Sociedad Química y Minera (SQM), como muestra de su descontento cuando esta última aprovechó la exclusión de Tianqi de la junta directiva de SQM, previamente negociada, para pactar un cambio en la estructura corporativa, asociándose con la estatal minera chilena CODELCO pese a las protestas de Tianqi.

En el sector de la construcción, el gobierno chileno retiró a China Railway Road Corporation (CRRC) **de su concesión** para construir la Línea 7 del Metro de Santiago, después de que la máquina tuneladora de esta última se averiara, provocando un retraso de siete meses en el proyecto que los chinos no actuaron con la celeridad requerida para resolver.

CRRC también incurrió en importantes retrasos al iniciar la **segunda fase de 804 millones de dólares** de las obras en la Ruta 5 central de Chile, lo que derivó en una disputa legal con CRRC, que **reclama 140 millones de dólares en daños y perjuicios** por los retrasos y los cambios en los requisitos del proyecto que atribuye al gobierno chileno.

En materia portuaria, aunque los consorcios chinos que incluían a CRRC y a China Harbour Engineering Corporation (CHEC) estaban bien posicionados para ganar una licitación pública para un nuevo puerto de aguas profundas en San Antonio, **en julio de 2026** el gobierno chileno decidió reestructurar el proyecto, anulando la licitación en curso e impidiendo, en la práctica, que una empresa china fuera adjudicataria del proyecto.

En el sector espacial, la ya mencionada **cancelación del proyecto de radiotelescopio en Ventarrones** se debió en parte a que la entidad de la RPC no obtuvo el permiso del Estado chileno, al presumir en cambio que el respaldo de sus socios académicos chilenos, la Universidad Católica del Norte, era suficiente para llevar adelante el proyecto, pese a sus implicancias estratégicas nacionales.

El camino a seguir de Chile en la gestión del compromiso y la influencia de la RPC

Mientras Chile gestiona la influencia y otros desafíos que acompañan a su significativo compromiso con China, uno de los instrumentos más útiles para ayudar a mantener la transparencia en dichas interacciones ha sido la **ley**

antilobby del país, que exige incluso a los funcionarios locales registrar ^ la realización de reuniones oficiales, viajes o la aceptación de regalos por parte de los chinos, entre otros....

Otro componente crítico de la gestión chilena de los riesgos del compromiso económico con China es una nueva ley chilena propuesta para revisar de manera transparente y sistemática las inversiones extranjeras. El proyecto de ley, **presentado en marzo de 2026** con el firme respaldo del gobierno de Kast, no bloquearía necesariamente las inversiones chinas, sino que facilitaría la identificación de riesgos asociados a transacciones que involucren sectores y tecnologías estratégicas, incluidos bienes raíces cercanos a instalaciones gubernamentales y datos personales, sin importar el país o el actor cuestionable a tratar. Contaría, asimismo, con procedimientos para diseñar estrategias adecuadas de mitigación de riesgos, de modo que dichos proyectos puedan proceder si resultan beneficiosos para Chile.

Hasta la fecha, el gobierno de Kast parece haber evitado problemas mayores mientras busca simultáneamente fortalecer las relaciones con Estados Unidos sin dañar sus poderosos intereses económicos en la RPC. Sin embargo, las redes de influencia de la RPC en los ámbitos político, comercial y de otro tipo, sin duda pueden nublar el juicio de Chile respecto de dónde radica su interés nacional. La capacidad del gobierno de Kast para seguir gestionando ese camino con eficacia sigue siendo, por tanto, un trabajo en curso.

R. Evan Ellis es Senior Non-Resident Fellow del Center for Strategic and International Studies (CSIS) e integrante de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). Las opiniones expresadas son estrictamente suyas.

La Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios – REDCAEM, es una red internacional de profesionales del sector público, académico y privado latinoamericano, y expertos internacionales, orientada a difundir los enfoques multidisciplinarios para el análisis de los diversos aspectos de las relaciones entre China y América Latina.

ENLACES DEL SITIO

Presentación
Conferencia
Actividades
Publicaciones
Afiliación
Contacto

NUESTRAS REDES SOCIALES

 LinkedIn
 Facebook
 Twitter
 YouTube
 Instagram

COMUNICATE CON REDCAEM

Si desea comunicarse con nosotros, obtener mayor información o enviarnos comentarios o preguntas, puede utilizar el formulario de contacto o escribirnos a:

redcaem@chinayamerica